



INFORME DE LA COMISION POLITICA DEL PCE

I.- La pandemia del COVID19 ha situado al mundo en un nuevo e imprevisto escenario, el estallido de una nueva crisis económica que ya estaba presente por la ineficacia de las medidas impulsadas por la mayoría de los gobiernos neoliberales tras la crisis financiera de 2008 y por la inercia de la lógica capitalista, trae a corto plazo la amenaza de una seria quiebra de los mecanismos sociales de protección, riesgo ahora agravado por el alto impacto económico y social, además de en la salud, que implica la extensión descontrolada del virus. La evolución de la crisis puede alterar significativamente la posición de las grandes potencias.

La epidemia del Covid-19 está siendo superada con éxito en China, que tuvo que soportar todo tipo de críticas injustas y oportunistas por las medidas de control de la movilidad de la población adoptadas para contener al virus. Un Estado sólido y volcado en atender las necesidades de su pueblo ha dado una lección de eficacia al mundo en el combate de la pandemia, lo que sin duda supondrá un incremento en la confianza y el prestigio de los sistemas políticos donde el Estado tiene capacidad de planificación y dirección de la economía pensando en el bien común.

En los países europeos se constatan ahora las desoladoras consecuencias del ataque neoliberal a la sanidad y al resto de servicios públicos, y países como Italia, España y Francia, además de la castigada Grecia, sufren particularmente sus estragos.

El Eurogrupo había optado por renunciar a una respuesta europea común, sin movilizar conjuntamente recursos, por lo que cada país debería impulsar su propia política fiscal, una receta para el fracaso.

Los acontecimientos han obligado a rectificar y un Consejo reunido de urgencia el miércoles pasado en la noche ha aprobado un plan de compra de 750.000 millones de euros -equivalente a $\frac{3}{4}$ del PIB de España- en activos públicos y privados, para asegurar financiación a los países que pongan en marcha planes de choque. Sin duda la Unión Europea interviene a través del Banco Central para salvar la debilitada unidad del euro.

Nuevamente estamos ante una estrategia de apoyo masivo a la banca, donde el dinero fluirá a través de esta sin previamente garantizarse paquetes fiscales que fortalezcan el sector público. El eurobanco es consciente de que

con casi toda seguridad habrá una recesión en forma de U. Y trata con todas sus fuerzas de evitar que acabe en L.

La compra de bonos nacionales no resuelve por si misma las necesidades de financiación, ahogados muchos países por la deuda causada por las imposiciones del Banco Central Europeo. A ello se une la inevitable paralización de sectores productivos: la decisión de Volkswagen de cerrar sus plantas europeas es un inquietante aviso.

Además de estímulos y ayudas por la Unión Europea, además de la compra de activos y deuda nacional decidida por el Banco Central Europeo, es obvio que se precisa la aprobación de un gigantesco plan de ayuda europea a los sectores populares, los más débiles, un plan que evite la multiplicación de despidos en las empresas y que evite destinar la mayor parte de los recursos públicos movilizados contra la pandemia a financiar empresas y avalar créditos. La hora exige atender a las necesidades de la población.

Culminado el Brexit en la Unión Europea, resta por negociar los detalles de la ruptura, pero Bruselas deberá abordar la recomposición del proyecto europeo en el marco de la pandemia y bajo la amenaza de agravamiento de las tensiones internas. Johnson, pese a su arrogancia, va a verse afectado por el impacto de la salida y por la crisis sanitaria.

En Francia, la izquierda continúa el combate contra el proyecto Macron de cambiar el sistema de pensiones, atemperado ahora por la pandemia, aunque el presidente se ha visto obligado a aplazar su reforma.

Finalmente, Grecia y la Unión Europea parece que han decidido abandonar a su suerte a los miles de refugiados utilizados políticamente por Turquía en estos momentos para disputar la partida por el control de la región tras el evidente final de la guerra en Siria. Los refugiados en los campos de Grecia o van a tener medidas sanitarias ni de atención social que los proteja de la pandemia y evite que se vean afectados por ella o que estos campos se conviertan en focos de transmisión del virus. Una vergüenza sin paliativos.

La pandemia está creando una situación de bloqueo productivo en muchos países, que puede agravarse y que ya ha conducido a la rebaja de tipos de interés a la Reserva Federal norteamericana.

Las consecuencias de la pandemia pueden ser muy graves en regiones y continentes con precarios sistemas sanitarios, como en América Latina, India o África. Pero también y muy especialmente, en las zonas de concentración de población refugiada, o en países que sufren las consecuencias de guerras, o de bloqueos, en los que a la escasez de recursos de primera necesidad se suman ahora nuevos requerimientos sanitarios para atajar la pandemia, y donde se demuestra con especial crueldad las criminales consecuencias de los bloqueos para los pueblos.

Es el momento de redoblar esfuerzos para lograr el fin de los unilaterales bloqueos a países que los sufren simplemente por defender su soberanía frente a injerencias extranjeras y frente al imperialismo, como Cuba,

Venezuela, Siria o Irán. Estos bloqueos son ilegales, pero hoy además son intensamente criminales. La Unión Europea y los países que la componen deben cesar cualquier bloqueo económico y comercial que mantenga en estos momentos, al menos en los casos en los que no existe un acuerdo del Consejo de Seguridad, es decir, al menos en los casos de flagrante ilegalidad. No deja de ser paradójico que en estos momentos la principal ayuda exterior a Italia provenga de China y no de la Unión Europea, y que Italia haya tenido que dirigirse a solicitar asistencia sanitaria a Cuba y Venezuela, dos de los países más castigados por estos bloqueos ilegales, a pesar de lo cual no dudan en realizar los esfuerzos que sean necesarios para enviar ayuda médica al corazón de la rica UE.

El anuncio de enmiendas constitucionales en Rusia, limitando rasgos laicos y eliminando limitación de mandatos, está orientado a que Putin pueda seguir manteniendo el control del país, pese a los signos de agotamiento y a las dificultades económicas.

Las grandes movilizaciones populares en América Latina no consiguen, al menos por el momento, acabar con gobiernos impopulares y dictatoriales, como en Bolivia, Chile o Brasil, mientras que en Colombia prosigue la campaña de exterminio de ex combatientes y de líderes sociales. Y el Covid-19 -expone las grotescas contradicciones de estos regímenes: Bolsonaro, que expulsó a los médicos cubanos de las brigadas de solidaridad, pide ahora ayuda médica a Cuba.

II.- Inevitablemente esta crisis está poniendo de manifiesto la necesidad de una revisión profunda de las relaciones internacionales y de las alianzas establecidas hasta ahora, alianzas que se están demostrando cuando menos contraproducentes.

No olvidemos que la pandemia global pone sobre la mesa una evidencia relativa a las agresiones del sistema capitalismo al medio ambiente, la incompatibilidad del capitalismo con la vida humana y de otras especies. La repentina aparición de virus desconocidos que entran en contacto con las sociedades contemporáneas se debe a que por tanto destruir para consumir, simplificamos los ecosistemas, reducimos el número de especies y perdemos biodiversidad. "Esto hace que desaparezcan especies intermedias que actúan como barrera, favoreciendo que estemos en contacto con otras especies con las que nunca teníamos contacto y, por lo tanto, más expuestos" manifestaban recientemente investigadores español del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

La biodiversidad protege a la humanidad y a la vida en el planeta. Estamos gastándonos una ingente cantidad de recursos en contener un fracasado pero predominante modelo económico capitalista de ámbito planetario, que es lo que muestra el coronavirus y sus consecuencias. Por ello el objetivo no es simplemente vencer la pandemia, sino que no se reproduzca otra igual y para ello es necesario recuperar los ecosistemas y mantenerlos intactos.

China fue el primer país que sufrió las consecuencias de la mayor crisis que ha soportado la humanidad desde el final de la última guerra mundial. Luchó

contra el coronavirus, puso en ello toda la capacidad de su economía y situó todas las fuerzas del Estado y del Partido Comunista Chino al servicio de un pueblo que, con disciplina y esfuerzo, ha sido capaz de superar la crisis y se ha convertido en una importante fuente de ayuda y solidaridad con el resto del mundo.

En estos momentos se aprecia mas claramente la utilidad de la propuesta que China viene planteando para que todos los Estados del planeta se pongan de acuerdo en un proyecto de desarrollo común, para que todos los habitantes del planeta puedan tener derecho a una vida digna. La humanidad no puede continuar confiando en una globalización neoliberal en la que todos los recursos de la economía se ponen al servicio de mantener altas tasas de beneficios para una minoría que controla el poder económico. Se impone avanzar juntos todos los pueblos del planeta para combatir las situaciones de emergencia como la que vive en estos momentos la humanidad, compartiendo recursos, desarrollando instrumentos de gobernanza global, sobre la base del beneficio mutuo y la defensa de un concepto de seguridad humana compartida integral y sostenible. Solo lograremos ese objetivo poniendo fin a las políticas belicista heredadas desde la Guerra Fría, enterrando las guerras comerciales y acabando con el modelo de globalización de carácter imperialista. Nuestro mundo hoy es un mundo interconectado que necesita un nuevo internacionalismo económico, social e institucional de carácter solidario para poder vivir dignamente. Y ello solo es posible compartiendo recursos y avances técnicos y respetando reglas claras que ayuden y protejan a los pueblos más débiles y vulnerables de cualquier agresión de los Estados más poderosos y desarrollados.

La actual crisis de emergencia provocada por la expansión del COVID 19 hace necesario reforzar la cooperación internacional, impulsando el multilateralismo y el papel de las NN.UU. para la aplicación de los valores y principios recogidos en su Carta Fundacional actuando como una plataforma de cooperación mutua.

También es necesario cambiar la base de las actuales instituciones económicas internacionales, para hacerlas más útiles a los países que más van a sufrir la situación de emergencia. La cooperación económica internacional exige grandes cambios para establecer mecanismos económicos para mejorar la calidad de vida de quienes sean afectados por las consecuencias de la crisis social que acompaña a la crisis sanitaria.

El desarrollo de las fuerzas productivas, los avances tecnológicos, los descubrimientos médicos permiten en estos momentos hacer frente a la actual situación de emergencia y vencer la pandemia y sus consecuencias. Pero ello implica acabar con las políticas neoliberales, o reducirlas al máximo.

España debe poner en marcha nuevas alianzas internacionales aprendiendo de la actual crisis internacional, reforzando sus lazos con los países del Sur de Europa y estableciendo una relación política y comercial más intensa con China, comenzando por fortalecer el proyecto denominado de la Ruta de la Seda.

III.- El gobierno de coalición progresista: 80 días entre su constitución y la declaración del Estado de Alarma.

Nadie podía imaginar un contexto político, social y económico más difícil que el actual para que comenzara a funcionar el primer gobierno de coalición progresista de los últimos 80 años en España, en el que a través de Unidas Podemos participa Izquierda Unida y por tanto también nuestro Partido.

El Partido Comunista de España apoya la declaración del Estado de Alarma adoptada por el Gobierno de España ante la situación generada por la extensión de la epidemia de COVID 19 y su impacto en nuestro país, y trabajaremos para que constantemente se adopten las medidas necesarias para evitar que esta crisis sanitaria se convierta en una inmensa crisis económica y social.

A estas alturas, las consecuencias sociales, económicas y laborales de esta crisis se presentan de inmensa magnitud, la mayor crisis que podíamos imaginar cuando apenas empezábamos a salir de la crisis económica y social iniciada a partir de 2008, con la diferencia de que en este caso la situación laboral y sus consecuencias económicas van a deteriorarse de forma acelerada. Se calcula que en el primer mes desde la declaración del Estado de Alarma el desempleo podría crecer en España en un millón de personas.

Trabajamos en una evidente realidad: España no es un país socialista. La actual correlación de fuerzas políticas entre las formaciones que componen el gobierno y la oposición de derechas, -por una parte- y entre las dos formaciones que conforman el gobierno de coalición, -por otra parte-, hace muy difícil que pongamos en marcha todas las medidas que son necesarias para abordar esta crisis, situación que ya discutimos y analizamos cuando acordamos apoyar la conformación de un gobierno de coalición entre Unidas Podemos y el PSOE.

A pesar de esta correlación de fuerzas, estamos poniendo en marcha medidas para proteger a la clase trabajadora de esta crisis, gracias al trabajo de Unidas Podemos, de los sindicatos de clase y de otras organizaciones sociales. Debemos seguir trabajando para dar respuesta a problemas que siguen irresueltos por las resistencias de los sectores más neoliberales.

En la actual coyuntura, hoy la clase obrera emerge como la única garantía del funcionamiento de la sociedad y nuestro país. Agradecemos a todos los trabajadores y trabajadoras que estos días tienen que acudir a su puesto de trabajo con un alto riesgo para su integridad, para garantizar que España funcione: a todo el personal sanitario, pero también a los del sector de la alimentación, la limpieza, los transportes, energía, seguridad pública, y tantos otros que nos garantizan el funcionamiento cotidiano de nuestra sociedad.

Mención específica merece el trabajo que están llevando a cabo miles de sindicalistas en todo el país, las organizaciones sindicales como UGT y CGT y CCOO.

Todas sus estructuras y recursos están volcados en organizar, apoyar y gestionar la crisis y asegurar una salida digna y social de la misma. Si algo también ha puesto en evidencia esta crisis sanitaria, es que si las y los trabajadores paran, se para el mundo. Evidenciar esta identidad de clase, la imprescindible solidaridad de clase, la fortaleza de la unidad de clase y la poderosa herramienta que es la organización de la clase, es tarea de este Partido.

Las líneas políticas generales con las que está trabajando CCOO consideramos que son muy acertadas, y por tanto, llamamos a nuestra militancia a reforzarlas en todos sus ámbitos de actuación, a realizar una tarea responsable y coordinada, a hacer uso de los medios que el Sindicato está poniendo a disposición del conjunto de la clase trabajadora y trabajar así por los objetivos marcados en nuestro XX Congreso: fortalecer el sindicalismo de clase y convertimos en referencia política de la clase obrera organizada.

Éxitos como la paralización del ERTE en Burguer King y la obligación de reformular su actividad productiva; la marcha atrás de Inditex en su ERTE; las negociaciones de la multitud de ERTes que se van a ir produciendo, con éxitos como el de SEAT, para mantener las condiciones de las y los trabajadores, hacer asumir a las empresas su corresponsabilidad con el Estado y el resto de Administraciones Públicas y la sociedad en su conjunto, muestran el camino a seguir. Proteger la salud y las condiciones laborales de quienes tienen que seguir manteniendo servicios esenciales durante la crisis y colocarnos en la situación más óptima posible para la recuperación posterior, intentando que la clase obrera en su conjunto avance posiciones en la lucha de clases, es tarea de las y los militantes de este Partido. Y, por supuesto, canalizar, organizar y dar respuesta a los sectores más vulnerables y precarizados, para lo que orientamos al seguimiento y derivación a los medios que se están poniendo a su servicio por parte de Jóvenes de CCOO, que venían trabajando ya en esa línea y que ahora se demuestra indispensable.

El mantenimiento de la actividad económica esencial se convierte en una prioridad para nuestro Partido, como lo será la recuperación de la plena actividad económica cuando concluya el Estado de Alarma. Sin actividad económica no se genera producción, no existen ingresos ni recursos para el Estado y no es posible mantener los servicios públicos y las políticas sociales que requieren nuestra clase y nuestro pueblo para mejorar sus condiciones de vida o al menos mantenerlas. Pero en estos momentos es imprescindible evitar que continúe creciendo la curva ascendente de personas afectadas por la pandemia, por el evidente riesgo de colapso del sistema sanitario. Es necesario incrementar las medidas de aislamiento de la población y reducir el funcionamiento económico al mínimo imprescindible para garantizar los servicios esenciales.

Los objetivos inmediatos de nuestro Partido es acabar con la pandemia, el mantenimiento del máximo de puestos de trabajo y trabajar para que a la mayor brevedad se recuperen los puestos de trabajo perdidos. Mientras tanto, nuestra prioridad es que todos los trabajadores de este país tengan garantizados unos ingresos dignos.

Sin duda en este dramático contexto dos cosas son evidentes: que lo mejor para nuestro país, para la clase trabajadora y para nuestro pueblo ha sido que esta crisis llegara con un gobierno de coalición en el que participamos a través de Unidas Podemos. Y que cada vez queda más claro que fortalecer el sector público y el estado social es condición indispensable para garantizar la seguridad humana en las sociedades contemporáneas, una seguridad que es fundamentalmente social, medioambiental y económica.

Es decir, que las políticas neoliberales de desmantelamiento del Estado Social y de agresión al medio ambiente son un suicidio colectivo llevado adelante por grupos económicos que han hecho del egoísmo y la maximización de sus beneficios su único objetivo sin medir las consecuencias catastróficas de sus actuaciones. Son tan irresponsables como delincuentes.

Debemos acabar con las políticas de austeridad y seguir desplegando medidas para atender las necesidades urgentes de nuestro pueblo para lograr que nadie se quede atrás en esa crisis y para ello es más posible que antes conseguir eliminar las políticas neoliberales: conseguir un incremento de la intervención del Estado en la planificación y dirección de la economía, poner en marcha un sector industrial, energético y financiero público poderosos, y poner en marcha una política presupuestaria expansiva y una política fiscal progresiva que grave eficazmente las rentas del capital y las grandes fortunas.

Es imprescindible poner en marcha un equipo de trabajo que articule la elaboración de una propuesta política de reconstrucción del tejido económico y productivo español, que ponga en marcha un nuevo Estado social capaz de dirigir y planificar la economía para garantizar que siempre prevalezcan los intereses colectivos generales y no los particulares. Encargamos al camarada José Luis Centella que coordine esta tarea junto al área ideológica del PCE, las FIM y a ser posible con la colaboración de otras fundaciones y centros de pensamiento que quieran colaborar, especialmente la FEC.

Apoyamos al Gobierno en todas las medidas que adopte para reforzar un sistema sanitario, que debe dejar de funcionar pensando en enriquecer a unos pocos, y debe volver a fortalecerse como servicio público de interés estratégico, porque en una democracia, la salud no puede ser un negocio y porque fortalecer el sector público es la mayor garantía para que nunca más volvamos a ser vulnerables ante una amenaza de esta magnitud, que bien puede repetirse.

Sabemos que las medidas sociales adoptadas hasta ahora van a ser insuficientes para paliar los efectos de la emergencia, por ello venimos trabajando a diario desde la declaración del Estado de alarma para ir incrementando lo más pronto posible las medidas de índole social y laboral, y continuaremos haciendo de la forma más eficaz posible y sin poner en peligro en estos momentos al gobierno de coalición, especialmente para ampliar la moratoria de pagos de suministros energéticos y agua no solo a familias vulnerables sino en general a todas las personas trabajadoras e igualmente para conseguir una moratoria en el pago de alquileres.

En todo caso las medidas adoptadas hasta ahora por el gobierno son incomparablemente mayores que las tomadas por los anteriores gobiernos de nuestro país durante la última crisis económica y social.

Trabajamos para evitar que el gobierno central tome decisiones que no protejan a la gente sino a los grandes capitales, como ocurrió en la crisis del 2008, que comenzó como económica y financiera y acabó en catástrofe social y laboral y crisis política. Debemos conseguir que ahora todas las personas que lo necesiten reciban suficiente apoyo del Estado y también estar atentos para que las empresas apátridas que hacen oportunistas ajustes laborales aprovechando esta dura coyuntura, tengan difícil hacerlos y en ningún caso se beneficien del presupuesto público si lo hacen.

Pero también debemos aprovechar la coyuntura para recuperar nuestra soberanía económica, poniendo en marcha un modelo productivo robusto que permita que España recupere una industria y un sistema energético públicos.

Y para acabar con las políticas de austeridad y control del déficit, siendo prioritario en estos momentos que los ayuntamientos recuperen su capacidad para convertir en gasto social su inmenso superávit económico, ocioso e improductivo hasta ahora por la ortodoxia de la regla gasto y produciendo beneficios solo a la banca privada que en la práctica lo tiene inmovilizado.

La inversión pública debe ser utilizada como la más eficaz arma de guerra, y para ello es imprescindible abordar medidas fiscales que, más allá de puntuales, se conviertan en estructurales. Una reforma fiscal que recupere el carácter progresivo de los impuestos, especialmente de los impuestos al capital a las grandes fortunas y la propiedad suntuosa, aprovechando el serio cuestionamiento que en estos momentos existe en todo el país sobre las políticas de recortes y privatizaciones características del neoliberalismo.

Desde Unidas Podemos hemos denominado "Escudo Social contra el CoronaVirus" a las medidas aprobadas en estos días y a las que se continuaran aprobando en cada Consejo de Ministros, y creemos que si sabemos expandirlas serán la mejor manera de cohesionar España y por fin trasladar el eje del debate desde la confrontación nacional entre españolismos y nacionalismos periféricos, al eje de confrontación entre capital y trabajo.

Unidas Podemos y las distintas convergencias que la componen -por lo que a nosotras nos toca, Izquierda Unida y nuestro Partido- deben convertirse en estos días en una herramienta de conexión entre el Gobierno, la clase obrera y nuestro pueblo, desplegando las necesarias explicaciones sobre el alcance de las medidas alcanzadas, las dificultades que ha supuesto alcanzar cada una de ellas en la actual correlación de fuerzas, la necesidad de apoyarlas con medidas de emergencia para vencer en esta situación de guerra económica mediante el mantenimiento de la producción económica esencial que sea posible, y recogiendo nuevas propuestas cada día que permitan abordar nuevas necesidades que se hagan evidentes, así como propuestas de

modificación de las medidas acordadas que identifiquen problemas en la implementación de las medidas ya acordadas.

El mensaje ha de ser que Unidas Podemos no puede como espacio político- por mucho que este en el gobierno- garantizar que los derechos sociales y económicos de todo nuestro pueblo y en especial de la clase obrera se satisfacen debidamente en estos momentos si no contamos con un pueblo en estado de movilización permanente para brindar el apoyo que necesitamos en los momentos políticos claves que vamos a acometer.

Y por ello, es momento de acordar la máxima cohesión de nuestra militancia en torno a los acuerdos de la dirección del PCE y en torno a las medidas que se tomen desde el Consejo de Ministros mientras que dure esta situación de absoluta excepcionalidad. Las críticas o la presión al gobierno en estos momentos deben ser articuladas exclusivamente a través de la dirección central del PCE, por lo que las organizaciones territoriales deben supeditar cualquier intervención en ese sentido a un acuerdo con los órganos centrales del PCE. Acordamos la máxima centralidad a la hora de fijar y difundir posiciones políticas, poner en marcha campañas de propaganda y comunicación y establecer los criterios de trabajo en las iniciativas, redes y acciones de solidaridad popular, asegurando que fluyen todas las iniciativas y directrices establecidas tanto en lo interno como al exterior de nuestro Partido.

No olvidemos que desde el primer día del estado de Alarma, la derecha ha multiplicado sus llamamientos al Partido Socialista para poner en marcha un denominado "gobierno de concentración" entre el PSOE y el PP, opción que sería una auténtica catástrofe para la clase trabajadora en estos momentos.

La derecha y la ultraderecha han puesto en marcha una inmensa campaña de bulos, desinformación y desestabilización, lanzando el mensaje de que este gobierno deja morir a las personas de forma intencionada y bloquea que otras administraciones tomen medidas eficaces para hacerlo.

A eso le sumamos la campaña expresa de la ultraderecha denunciando que hemos utilizado el Estado de Alarma para poner en marcha un golpe de estado, a la vez que convocan caceroladas contra el gobierno. El escenario es cada vez más parecido, literalmente, a un escenario de guerra, en lo sanitario, en lo económico y social y parece que en lo político. Estamos llegando al pico de la pandemia, los momentos más difíciles desde el punto de vista sanitario y debemos evitar que cunda el pánico, debemos trabajar para que se mantenga la calma y la tranquilidad, para que funcionen las medidas del Estado de Alarma. Estemos vigilantes contra la desestabilización, contra los bulos, contra la desinformación. La derecha y la ultraderecha van a utilizar esto y lo que sea para provocar una crisis política y acabar con este gobierno, o al menos para acabar con nuestra presencia en el gobierno, algo que como venimos viendo es insostenible para ellos.

IV.- Reiteramos nuestro compromiso adquirido el pasado día 12 de marzo de poner nuestros recursos organizativos, militancia, cargos públicos, y si fuera necesario nuestras sedes, a disposición de las autoridades sanitarias y sociales, así como de las organizaciones sociales que atienden a la población en

situación de vulnerabilidad o desprotección social, de acuerdo con las prevenciones y normas establecidas en el artículo 7 del Decreto de Estado de Alarma.

Felicitemos expresamente a nuestra militancia y nuestros cargos públicos, tanto los militantes del PCE y de IU como en general todas las personas cargos públicos que se referencian en Unidas Podemos, por su trabajo y compromiso político con nuestro país y con nuestro pueblo en estos momentos.

Damos instrucciones a todas las organizaciones territoriales del PCE para que colaboren con las iniciativas, redes y acciones de solidaridad popular que actúen en sus ámbitos de intervención, no sustituyéndolas, sino brindándoles el apoyo necesario para realizar su trabajo de solidaridad social y política con las personas más vulnerables, especialmente ancianos, menores, personas enfermas o familias y personas en situación de vulnerabilidad social, creando dichas redes únicamente en los lugares donde no existan y sean necesarias, siempre atendiendo al análisis de la realidad y capacidad de nuestra militancia en cada territorio. Es importante entender que las redes de solidaridad deben servirnos para establecer alianzas con otras organizaciones o movimientos que ya atienden necesidades concretas. No se trata de empezar a inventar espacios que ya están constituidos sino a establecer colaboración entre todas respetando las funciones de las distintas organizaciones. Por ejemplo, es un error abrir espacios de asesoría laboral si esta función se viene realizando desde el sindicato.

También orientamos a colaborar con las administraciones públicas, especialmente las locales, donde ello sea necesario para garantizar la atención a los colectivos más vulnerables y afectados por las consecuencias sociales y económicas de esta pandemia.

En especial orientamos a que desde las distintas iniciativas, redes y acciones de solidaridad popular se garantice: la adquisición y distribución de alimentos, productos farmacéuticos y de primera necesidad para personas vulnerables; el acompañamiento a centros, servicios y establecimientos sanitarios a quienes no puedan desplazarse por sus propios medios; la asistencia y cuidado a mayores, menores, dependientes, personas con discapacidad o personas especialmente vulnerables. En todo caso, todas las anteriores medidas y actividades deberán realizarse en los términos que establece el Decreto de Estado de Alarma, limitando al máximo los desplazamientos, que solo podrán efectuarse en la forma establecida por las autoridades.

Reiteramos toda la colaboración posible al personal y autoridades sanitarias y de protección civil para ayudarles a cumplir debidamente su tarea en caso de que fuera necesario. En distintos puntos de la geografía se están abriendo espacios a través de Protección Civil o mecanismos análogos para que las personas que quieran ejercer labores de voluntariado puedan hacerlo. Hacerlo a través de este mecanismo cumple tres funciones principales, intervención política, seguridad y efectividad. Por un lado es importante intervenir de los espacios que se están poniendo a disposición por las entidades locales, esto permite llevar nuestro discurso más allá de nuestra propia militancia, En segundo lugar los voluntarios/as reciben una formación

que no tienen por qué poseer para intervenir en esta situación y por otro, al ser redes organizadas por el propio Estado, la militancia que participe tiene unos mínimos de garantías en caso de accidente o contagio. Es por tanto fundamental que toda la militancia que desee participar en labores de voluntariado sea encauzada en esta dirección antes que ponernos a improvisar redes que en muchos casos son incompatibles con el propio estado de alarma y las medidas sanitarias.

Proponemos que en los gobiernos municipales donde participemos impulsemos la puesta en marcha de mecanismos de participación de voluntariado por medio de la activación de la apertura de redes de voluntariado vinculados a las agrupaciones locales de protección civil. En los municipios donde no gobernemos se propondrá al equipo de gobierno la puesta en marcha de este mecanismo.

El PCE quiere insistir en un llamamiento a la solidaridad ciudadana y a la disciplina colectiva en la implementación de las medidas imprescindibles para atajar esta pandemia. El PCE llama a la responsabilidad individual en base al bien común. Proteger la sociedad del avance de esta pandemia exige actitudes responsables y solidarias que todas debemos seguir, que eviten la propagación de la pandemia y de sus más perniciosos efectos como son los bulos, falsedades o acapararían de productos básicos.

V.- Estos días, a consecuencia de la divulgación de las investigaciones penales seguidas en Suiza contra el rey emérito a por sus presuntas actividades económicas corruptas, ha vuelto a tomar relevancia pública las que parecen habituales actividades de comisionista internacional. Se trata de un cumulo de actividades presuntamente delictivas que este Partido ha denunciado políticamente en innumerables ocasiones y llevado a los tribunales. Vergonzosamente, la post franquista justicia española ha extendido innumerables círculos de impunidad en torno a las presuntamente muy numerosas actividades delincuenciales del antiguo jefe de Estado, confundiendo interesadamente la inviolabilidad en el ejercicio del cargo político con la impunidad en la comisión de sucesivos delitos.

La posición de nuestro partido es clara y no viene mal recordarla. Todas las personas son iguales ante la ley y deben dar cuantas a la justicia por los delitos que cometen y ninguna inmunidad ni impunidad puede alcanzar a un jefe de estado en democracia si realiza actividades claramente fuera de la ley.

El PCE continuara su lucha contra la corrupción y contra la impunidad de cualquiera que los cometa, incluido un jefe o ex jefe de Estado, al igual que apoyamos la constitución de una comisión de investigación parlamentaria que investigue estas presuntas actividades al margen de la ley, incompatibles con el cargo oficial.

Reiteramos nuestras convicciones republicanas, pero resaltamos que, estamos ante un evidente caso de criminalidad común que debe ser castigado con todo el peso de la ley, dura con los "roba gallinas" y sumamente benévola o incapaz con los poderosos.

Por lo anterior, animamos a todas las personas de este país a que manifiesten públicamente su repulsa ante estos hechos y exijan la democratización de todas las instituciones del Estado.

El próximo 14 de abril es una fecha a tener en cuenta para incrementar las movilizaciones- en las calles o en los balcones- para exigir la recuperación de los recursos económicos apropiados ilícitamente y dedicarlos a fines sociales y sanitarios, y para evidenciar un rechazo hacia la monarquía cada vez mayor, impulsando así el sentimiento republicano hasta la consulta republicana prevista para mayo y ahora aplazada.

VI.- Se acuerda suspender la Conferencia Política hasta que finalice el Estado de Alarma y las medidas de aislamiento en vigor y se vuelva a la normalidad. A día de hoy es imposible hacer una previsión pero la actual situación fácilmente puede extender un mes desde la declaración del Estado de Alarma el pasado 14 de marzo.

Entendemos conveniente que la Conferencia Política del PCE se celebre presencialmente y en la medida de lo posible también al menos los procesos de debate previos y las conferencias de los territorios donde la militancia es más numerosa, máxime si como parece la Asamblea Federal de Izquierda Unida también va a tener que ser atrasada a consecuencia de la actual crisis. En todo caso la posición del PCE será defender que la Asamblea Federal de IU se atrase el tiempo suficiente para que pueda prepararse en condiciones y darse el debate necesario que se está viendo claramente imposibilitado, debido a la declaración del Estado de Alarma por la pandemia.

Proponemos acordar una nueva fecha de celebración cuando hayan cesado las limitaciones a la movilidad, así como en su caso, revisar los contenidos políticos de la Conferencia en función de la nueva agenda política que se abra tras esta crisis.

22 de marzo de 2020